

Quince Palabras de Esperanza (6)

Pastor Eddie Ildefonso

[2 Corintios 5:21](#)

(Continuación de la semana pasada 06-16-13)

Quince Palabras de Esperanza

[2 Corintios 5:21 \(LBLA\)](#)

²¹ Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El. [[19 palabras](#)]

[2 Corintios 5:21 \(RVR\)](#)

²¹ Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. [[20 palabras](#)]

[2 Corinthians 5:21 \(Griego\)](#)

²¹ τον μη γνοντα αμαρτιαν υπερ ημων αμαρτιαν εποιησεν ινα ημεις γενωμεθα δικαιοσυνη θεου εν αυτω [[15 palabras](#)]

[2 Corintios 5:21](#) es como un escondite donde se encuentran joyas muy raras, cada una mereciendo de una examinación muy cuidadosa casi reverente bajo el microscopio de la Escritura.

Esta contiene verdades acerca del 1) **benefactor**, 2) **el sustituto**, 3) **los beneficiarios**, y 4) **el beneficio**.

El Benefactor

Le hizo ([5:21a](#))

[2 Corintios 5:21a \(LBLA\)](#)

²¹ Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.

Sólo Dios sabía cómo hacer los pecadores merecedores del infierno aceptable ante Sus ojos y apto para estar en Su eterna presencia. Por lo tanto, sólo Dios podría ser el autor y ejecutar del plan de redención y reconciliar a los pecadores a Sí Mismo. Ese plan es totalmente más allá de la comprensión de los no regenerados que les parece locura ([1 Corintios 1:18, 23](#); [1 Corintios 2:14](#)). Ninguna religión de diseño humano tiene nada igual.

La reconciliación fluye del amor de Dios, porque Él “**amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna**” ([Juan 3:16](#)). “Dios muestra su amor para con nosotros,” Pablo escribió, “en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” ([Romanos 5:8](#)); aunque “**éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo**” ([Romanos 5:10](#)).

06/23/13

Serie: Quince Palabras de Esperanza

Porque

Efesios 2:4-5 (LBLA)

⁴ Pero Dios, que [es] rico en misericordia, [y] por causa del gran amor con que nos amó,

⁵ aun cuando estábamos muertos en *nuestros* delitos, [Él] nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados),

Es este énfasis en un Dios amoroso alcanzando a los pecadores que se distingue el cristianismo de las religiones falsas del mundo. Los dioses de esas religiones a veces son representados como cruel, enojado y hostil y por lo tanto a ser temido y apaciguado, incluso por el ejemplo atroz del sacrificio de niños (cf. [2 Reyes 16:3](#); [2 Reyes 23:10](#); [Jeremías 32:35](#); [Ezequiel 16:21](#); [Ezequiel 23:37](#)).

Otros son vistos como apáticos y indiferente a los adoradores que se postran ante ellos, como Baal, cuyos seguidores Elías desafió burlescamente, “**Clamad en voz alta, pues es un dios; tal vez *estará* meditando o se habrá desviado, o estará de viaje, quizá esté dormido y habrá que despertarlo**” ([1 Reyes 18:27](#)). Sus devotos se conducen a menudo a medidas desesperadas para atraer su atención (cf. [1 Reyes 18:28](#)).

Pero el cristianismo proclama la verdad liberadora y gloriosa que Dios no es ni hostil ni indiferente pero un Salvador amoroso por naturaleza. Él no necesita ser apaciguado (y de hecho no puede ser por cualquier medio humano). En cambio, Él mismo ha proporcionado Su apaciguamiento por la justicia y los medios para que los pecadores se convierten en Sus hijos amados por el sacrificio de Su Hijo ([Romanos 8:32](#); [1 Juan 4:10, 14](#)), cual totalmente propició Su ira.

Como resultado, quienes llegan a Él a través de la fe son “**justificados gratuitamente por su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús**” ([Romanos 3:24](#)). Porque el sacrificio de Cristo perfectamente satisfecho las exigencias de la justicia de Dios y Su justicia, Dios ofrece libremente el perdón y la reconciliación: “**Todos los sedientos, venid a las aguas; y los que no tenéis dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad vino y leche sin dinero y sin costo alguno**” ([Isaías 55:1](#); CF. [Apocalipsis 22:17](#)).

La reconciliación requiere la muerte del Hijo de Dios porque “**la paga del pecado es muerte**” ([Romanos 6:23](#)) y por lo tanto, “**El alma que peque, ésa morirá**” ([Ezequiel 18:20](#)). La matanza de incontables millones de animales para el sacrificio en la economía del Antiguo Testamento había ilustrado gráficamente esa verdad. Aunque no puede expiar el pecado, puesto que “**es imposible que la sangre de toros y de machos cabríos quite los pecados**” ([Hebreos 10:4](#)), los sacrificios destacan por la fuerza que el pecado resulta en la muerte y la muerte se requiere para satisfacer las exigencias de la ley de Dios cuando es violada.

También hicieron las personas que les ofrecieron incesantemente durante mucho tiempo desear para el final sustituto a quien señalaron los sacrificios (cf. [Isaías 53](#)). Y cuando según el plan del Padre vino el sustituto final, puso voluntariamente Su vida para traer la satisfacción final a Dios sólo en las ceremonias sacrificiales y matanzas rituales de animales ([Juan 10:11, 18](#); [Filipenses 2:7-8](#)).